

«*Mon ouvrage est scientifique, mais d'un ordre peu commun*». Nostalgia, Catolicismo y Progreso en el pensamiento de Joaquín de Yrizar Moya (1793-1878)

«*Mon ouvrage est scientifique, mais d'un ordre peu commun*». *Nostalgia, Catholicism and Progress in Joaquín de Yrizar Moya's Thought (1793-1878)*

XABIER IÑARRA SAN VICENTE

Departamento de Filología e Historia / Facultad de Letras
Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea
Paseo de la Universidad, 5
01006 Vitoria-Gasteiz (Álava), España
xabier.inarra@ehu.eus
<https://orcid.org/000-0001-6258-5735> 

ANDONI ARTOLA RENEDO

Departamento de Filología e Historia / Facultad de Letras
Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea
Paseo de la Universidad, 5
01006 Vitoria-Gasteiz (Álava), España
andoni.artola@ehu.eus
<https://orcid.org/000-0002-5588-2932> 

RECIBIDO: ENERO DE 2024
ACEPTADO: MARZO DE 2024

Resumen: Joaquín de Yrizar Moya (1793-1878) es un representante peculiar de la Contrailustración. Nacido en una familia guipuzcoana de élite, durante su larga vida experimentó una profunda evolución ideológica: liberal exaltado en su primera juventud, se distanciaba de los principios ilustrados mientras adoptaba tesis cada vez más conservadoras hasta abrazar el carlismo. Militar y matemático de formación, escribió varias obras sobre el origen de las lenguas, las naciones o los mitos, y publicó opúsculos contra las que él consideraba ser derivas materialistas de la modernidad. Sus textos revelan la nostalgia por una sociedad confesional y jerárquica, pero, al mismo tiempo, sostienen que el conocimiento del pasado puede contribuir al progreso, entendido este como una realización de los planes de la Providencia. Esta visión del progreso aúna elementos aparentemente contradictorios, mostrando las diversas lecturas que este concepto pudo adquirir en la primera sociedad liberal.

Palabras clave: Contrailustración, Contrarrevolución, Progreso, Élite, País Vasco.

Abstract: Joaquín Yrizar Moya (1793-1878) stands as a peculiar example of Counter-Enlightenment. Born to a family of the Basque elite, he experienced a sharp ideological shift during his long life: from being a young radical liberal, he became disillusioned with the Enlightened philosophy and veered toward more and more conservative theses up to embracing carlist absolutism. Trained as a military and mathematician, he wrote several works on the origin of languages, nations or myths, and published minor works against what he deemed as materialist deviations of modernity. His texts express nostalgia for a lost confessional and hierarchical society but, at the same time, he believed that the knowledge of the past could contribute to human progress, understood as a fulfilment of God's design. His vision of progress encompasses enlightened and millenarian aspects, showing the various meanings this concept could entail.

Keywords: Counter-Enlightenment, Counter-revolution, Progress, Elites, Spanish Basque Country.

MEMORIA Y CIVILIZACIÓN 27 (1), 2024: 97-121 [1-25] [ISSN: 1139-0107; ISSN-e: 2254-6367]

DOI: <https://doi.org/10.15581/001.27.1.005>

97



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
Y GEOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La consolidación de la sociedad liberal despertó en ciertos sectores una suerte de nostalgia hacia el orden que se iba dejando atrás. El impacto de las nuevas corrientes se antojaba ya irreversible. La llamada *contrailustración* puede describirse como la respuesta contra ciertos valores de la Ilustración, planteada por individuos que habían recibido una formación ilustrada e interiorizado algunos de sus axiomas, pero que a la vez criticaban algunos de los valores de las Luces desde posturas conservadoras, reivindicando —a veces de forma militante, otras de manera más nostálgica e idealista— el orden perturbado por las revoluciones¹. La contrarrevolución o, en términos más generales, las corrientes intelectuales de corte conservador, han dado continuidad a la crítica del universalismo racionalista ilustrado durante los siglos XIX y XX². No se trataba solamente, sin embargo, de una postura reaccionaria: el análisis de los actores que portaron estos idearios puede hacernos reflexionar sobre las «modernidades múltiples», esto es, sobre las diferentes formas de afrontar la modernidad que son resultado de condiciones particulares y que no tienen por qué coincidir con los modelos que, a la postre, se han considerado como el canon de lo moderno³.

En estas coordenadas cabe encuadrar el objeto del presente trabajo: la trayectoria e ideas de Joaquín de Yrizar Moya (1793-1878), quien ha recibido escasa atención por parte de los historiadores. Hace un siglo, el vascólogo Julio de Urquijo lo situó en «la interminable lista de los autores del país que creyeron en el carácter paradisíaco de nuestra lengua⁴». Décadas después, Gabino Garriga señalaba que «no hay vascólogo que ignore la existencia del libro *De l'Eusquere et de ses Erderes ou de la Langue Basque et de ses dérivés* y de su autor Joaquín Irizar y Moya», aunque reconocía que sus ideas eran poco conocidas⁵. El mismo pensaba que Yrizar había escrito sus obras como una broma, en opinión compartida por su bisnieto, Joaquín de Yrizar Barnoya, quien, en carta a Julio de Urquijo, decía sobre su antepasado:

dentro de una erudición pasmosa (hablaba ocho idiomas y entendía tres más) que aparece con todo desorden en sus escritos, era un formidable humorista que se reía con la mayor seriedad del mundo entero. Es una pena que no ordenara sus

¹ Boym, 2015, Compagnon, 2006, Berlin, 1983 pp. 60-85. Remitimos a la bibliografía citada en la introducción a este dossier.

² Sternhell, 2006; Gengembre, 1989; Godechot, 1961.

³ Toledano González, 2013, Luis, 2009.

⁴ Urquijo, 1922, p. 99.

⁵ Garriga, 1952, p. 105.

vastos conocimientos y los expresara con una pluma seria en vez de hacerlo con su buen humor habitual entre un chiste y una ironía⁶.

Por lo demás, las referencias académicas o eruditas sobre Yrizar se limitan básicamente a una genealogía familiar escrita por el marqués de Tola de Gaytán y, más recientemente, a una reseña biográfica realizada tras la catalogación de su archivo personal, en la que se resumen su trayectoria política o sus contribuciones literarias, y un artículo sobre la Comisión de Monumentos Artísticos e Históricos de Guipúzcoa, de la que Yrizar fue colaborador⁷. El presente trabajo pretende colmar la relativa ausencia de conocimiento de este «contrailustrado» vasco, mediante la reconstrucción de su perfil biográfico, así como de sus (en apariencia) excéntricas tesis, haciendo especial énfasis en su concepción del progreso.

2. DE UN ENTORNO ILUSTRADO A LA MADUREZ CONTRARREVOLUCIONARIA. APROXIMACIÓN BIOGRÁFICA

Joaquín de Yrizar Moya nació en Vergara en 1793, en el seno de una familia del patriciado local. Su padre, José Manuel de Yrizar Yunibarbia, había ejercido cargos municipales en Vergara, siendo Diputado General de Guipúzcoa en 1790. Su posición le llevó a participar en la represión de la revuelta de 1766 o, más tarde, en las operaciones militares contra la República Francesa durante la Guerra de la Convención⁸. José Manuel había casado en segundas nupcias con Marina de Moya y Jáuregui, perteneciente a otra familia de la notabilidad provincial. Su estatus venía respaldado, en parte al menos, por su patrimonio: hacia finales de siglo ambos contaban con las rentas de su mayorazgo que les producían unos ingresos anuales de unos 20 000 reales de vellón⁹.

La familia había estado muy vinculada a la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País (RSBAP) y al Real Seminario Patriótico de Vergara promovido por esta, principales focos de la Ilustración en el País Vasco. José Manuel de Yrizar, socio supernumerario de la RSBAP desde 1776, fue miembro de la primera comisión (Ciencias y Artes Útiles) de Guipúzcoa entre 1777 y 1778. No obstante, parece abandonar la institución en 1781 después de haber tomado parte en un

⁶ Carta de Joaquín de Yrizar a Julio de Urquijo, Azcoitia, 6 de agosto de 1938. Biblioteca Koldo Mitxelena, fondo Julio de Urquijo, signatura 087305528.

⁷ Tola de Gaytán, 1958, Resines Pradera, 2020, Ugarte Muñoz, 2023. Al margen de estas referencias, Juan María Sánchez Prieto, 1993, p. 169, lo incluyó en la tercera generación de historiadores vascos decimonónicos.

⁸ Fundación Sancho el Sabio [FSS], Archivo de la Casa de Yrizar [ACY], N. 974.

⁹ Archivo Histórico Nacional [AHN], Consejos, 13444, exp. 10.



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
DE LA ARTE
Y GEOGRAFÍA



intento fallido para crear una sociedad económica independiente en San Sebastián¹⁰. En cualquier caso, pese a esta fricción, otros parientes también participaban del ambiente de la Bascongada: dos tíos segundos de Joaquín de Yrizar estudiaron en el Seminario Patriótico de Vergara¹¹, y su tío materno, Juan Francisco de Moya y Jáuregui, estaba casado desde 1770 con María Juliana de Foronda, hermana del conocido economista político Valentín de Foronda (1751-1821)¹². El propio Joaquín estudia en el Seminario Patriótico a comienzos del siglo XIX¹³.

Los posicionamientos políticos e ideológicos de la familia, y los suyos propios, se resisten a una clasificación simple, aunque apuntan a una temprana filiación constitucional. Su hermano, Agustín de Yrizar Moya participó como teniente de los voluntarios de Guipúzcoa contra los imperiales franceses en la batalla de San Marcial (1813)¹⁴. En cambio, en la misma guerra de la Independencia, uno de sus tíos, concretamente su padrino, Joaquín María de Yrizar, tomó partido por José I y falleció en el exilio en Francia, acusado de infidencia¹⁵. En cuanto a nuestro protagonista, en 1813, por mediación del general Francisco Javier Castaños, pasaría a Palma de Mallorca para ser examinado en el Real Cuerpo de Artillería, y en 1817 se graduaría de teniente, a pesar de que su experiencia se reducía a haber servido como ayudante de profesor de matemáticas en el Colegio de Artillería de Segovia¹⁶.

En 1821, durante el Trienio Liberal, Yrizar sería nombrado profesor pleno en el Colegio de Artillería. Manifestando una clara adhesión al sistema constitucional, pidió ese mismo año que se le destinara «al 1.º Ejército que en cualquier punto de Europa defiende la libertad». En 1823, en la invasión de los conocidos como Cien Mil Hijos de San Luis, quedó a cargo de la defensa del colegio, pero tuvo que rendirlo ante la presencia de las tropas del mariscal duque de Reggio¹⁷. Tras este hecho fue confinado en Sepúlveda por su posicionamiento liberal.

¹⁰ Ibarrondo, 1970.

¹¹ Se trata de los primos Joaquín Yun-Ibarbia Leizaur y Juan Domingo Yun-Ibarbia Tacón. El hijo del primero, Manuel Yun-Ibarbia y Verdugo, también pasó por el Seminario Patriótico, Martínez Ruiz, 1972, pp. 70, 121.

¹² Archivo Histórico Diocesano de Vitoria, Parroquia de San Pedro de Vitoria, Bautismos, signatura 08947 001 00, fol. 26v.

¹³ FSS ACY, Yrizar N. 1451. Estudia allí la filosofía natural entre 1806 y 1807.

¹⁴ FSS ACY, N. 482.

¹⁵ AHN, Estado, 115, exp. 21.

¹⁶ Sobre la formación ilustrada en este colegio, que contó con el químico Louis-Joseph Proust entre sus docentes y fue pionero en la introducción del cálculo diferencial en España, Navarro Loidi, 2017, 2013, Herrero Fernández de Quesada, 1990, Gago Bohórquez, 1990.

¹⁷ FSS ACY, Yrizar N. 11941.

Desde entonces, solicitó con insistencia la licencia indefinida para instalarse en Vergara¹⁸.

Logrado su propósito, en 1826 casó con Casilda de Ubillos (1804-1858) en un doble enlace en el cual su hermano José, militar y también liberal, desposaba a Josefa de Ubillos, hermana de la anterior. Casilda, oriunda de Villafranca de Ordicia, había heredado varios bienes raíces repartidos por Guipúzcoa¹⁹. Los matrimonios de las hermanas Ubillos estuvieron mediados por sus tíos y tutores legales, Juan Ramón y José Luis de Ubillos y Ayestarán, canónigos y dignidades de arcediano y tesorero respectivamente de la catedral de Córdoba. Estos dos hermanos simpatizaban con Joaquín de Yrizar por sus intereses literarios y, tal vez, expliquen el viraje de este hacia posturas conservadoras²⁰.

Sin decidirse claramente por ninguna facción en la I Guerra Carlista, Yrizar se refugiaba en Bayona durante aquellos años. En 1839 se albergaba en su casa la firma del convenio de Vergara. En adelante, ejerció varias veces la alcaldía de la villa, aunque tratara de eximirse del cargo para dedicarse a sus tareas literarias. Los viajes al extranjero (París, Londres, Roma), los asuntos locales, la gestión del patrimonio familiar y la erudición ocuparon su tiempo de patricio con aspiraciones intelectuales. En 1848 se le concedió la cruz de la Orden de Carlos III por ayudar a reprimir una sublevación carlista en Vergara²¹. Solamente se situó del lado legitimista en la última Guerra Carlista, siendo ya anciano, al inclinarse por el partido de un pretendiente al que envió un proyecto para invadir Gran Bretaña en 1875 con el apoyo de otras potencias europeas²².

En definitiva, Yrizar es un exponente de las familias, algunas afianzadas ya en siglos anteriores, que dominaron la escena política y económica del País Vasco hasta la Restauración. Políticamente anticarlistas y vinculadas al moderantismo de *justo medio*, de raíz ilustrada, encontraron en el fuerismo liberal vascongado la cristalización de su ideario, antes de que el disgusto con la política eclesiástica de los gobiernos constitucionales y la férrea defensa de lo que quedaba de los fueros condujeran a algunos de sus miembros a abrazar el carlismo tras la Revolución

¹⁸ Archivo General Militar de Segovia, I-507,10.

¹⁹ FSS ACY, Yrizar N. 322.

²⁰ Joaquín mantiene correspondencia con los Ubillos al menos desde 1825, según parece, como parte de los trámites para conseguir su licencia definitiva del ejército. Se inicia así una copiosa relación epistolar en la que Juan Ramón de Ubillos felicita a su sobrino político por su dedicación al estudio de lenguas muertas e historia. Más adelante, cuando Joaquín publique su primera obra, no ahorrarán críticas hacia su trabajo. Además, los canónigos sostendrán económicamente al matrimonio Yrizar-Ubillos durante la Guerra Carlista. Las cartas de Juan Ramón de Ubillos a Yrizar pueden consultarse en FSS ACY, Yrizar N. 9315.

²¹ Joaquín de Yrizar a Antonio de Urbistondo, Vergara, 26/07 y 29/07/1848, FSS ACY, Yrizar N. 9129.

²² FSS ACY, Yrizar N. 13943.



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
HISTORIA DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA



de 1868²³. El hijo de Joaquín, Pedro de Yrizar Ubillos (1830-1912), se presentaría, en 1865, junto a otros integrantes de esta élite fuerista, en una lista de candidatos a Cortes con un proyecto de defensa de la religión, la monarquía y los fueros. Enemigo del liberalismo, Pedro se mantuvo sin embargo como un hombre partidario del orden: en 1875 reconocería a Alfonso XII, llamando al fin de las hostilidades en virtud de la concordia interna garantizada por los fueros provinciales²⁴. Durante las turbulencias del siglo se mantuvo un elemento clave de la continuidad como familia patricia, su patrimonio: en 1878, Joaquín de Yrizar legaba a su hijo ocho caseríos y nueve fincas urbanas en Vergara, más de veinte caseríos repartidas en pueblos del Goyerri, Aramayona y Marquina, así como un censo y un crédito contra el ayuntamiento de Vergara²⁵.

Pese a su evolución ideológica, las ideas ilustradas habían dejado su huella en el pensamiento de Yrizar. En su juventud, había contado con una biblioteca familiar bien provista, que completó comprando junto a un amigo los libros de los *philosophes* franceses²⁶. Quedó fascinado por la lectura de Voltaire, Rousseau y, después, de Locke. Siendo adolescente se propuso leer tanto como pudiera para defender a Voltaire de sus enemigos clericales. Pero con el tiempo, afirmaba, y mediante la lectura asidua de la Biblia, llegaría a la conclusión de que los *filósofos* estaban equivocados, que el ateísmo carecía de base racional y que la verdad del catolicismo era más evidente aún que la de las matemáticas²⁷. Su testimonio se corresponde con una extendida reflexión conservadora sobre los «excesos» filosóficos del siglo anterior²⁸. Ya mayor, Yrizar se arrepentía de sus opiniones juveniles y opinaba que su madre no se equivocó al quemarle uno de sus libros de Voltaire²⁹:

Quand j'étais jeune et un peu sophastre, beaucoup si vous voulez, je lisais avec grand plaisir, parmi cent autres livres, l'*Histoire des Oracles* de Fontenelle [...] comme c'est naturel, je prenais tout pour inéculable, et j'admirais des personnes qui savaient tant de choses. Par compensation, je me moquais un peu des gens d'église, qui ne savent rien et ne sont même pas capables de rien savoir. Pour cela, j'avais de bonnes autorités, puisque les autorités étaient tous les écrivains de la philosophie rouge de France³⁰.

²³ Artola Renedo, 2017, Cajal Valero, 2002, Rubio Pobes, 1995.

²⁴ Agirreazkuenaga et al., 1993, pp. 501-503.

²⁵ FSS ACY, Yrizar N. 327.

²⁶ Sobre la penetración de libros franceses en España, Lopez, 1995.

²⁷ Irizar y Moya, *De l'Eusquère et de ses erderes* (1843a), pp. 10-19.

²⁸ Calderón Argelich, 2022.

²⁹ Irizar y Moya, *Études d'un antiquaire* (1866), p. 139.

³⁰ «Cuando era joven y un poco sofastro, mucho si se quiere, leía con gran afición, entre otros muchos libros,

2. LA ANTICUARIA TRANSCENDENTE. POR UNA CIENCIA ULTRAMONTANA.

En 1859 Joaquín de Yrizar escribe al ministro de Fomento e Instrucción Pública su enésima solicitud para que se le conceda una cátedra donde enseñar durante dos o tres años la «anticuaria trascendente» y revolucionar así, afirma, el mundo del pensamiento³¹. Pero ¿en qué consiste realmente esta ciencia? ¿Cuál era la meta intelectual de este notable guipuzcoano?

En sus trabajos, Yrizar proclama como objetivo defender la religión católica y sus verdades por medio del estudio del pasado. Se define como «cristiano viejo y español rancio³²», y toma el sobrenombre de *Le Vieux de Vergara* por un ancestro que, según decía, había combatido en las Guerras de Granada³³. Insiste en la obediencia doctrinal y afirma que, aunque puede cometer errores humanos, la verdad religiosa lo reorienta hacia el buen camino, al contrario de lo que les sucede a quienes solo se fían de su propia lógica. En correspondencia con esto, la antecuaría trascendente que propone busca glorificar a Dios, proponer una vía alternativa de progreso y, así, regenerar la vida social por medio de la religión:

Cependant, ce n'est pas pour faire de la politique que j'écris, mais pour élucider quelques questions anciennes très-obscuras et très importantes, questions que je qualifie d'antiquités transcendentes. Mais comme il faut que tout soit fait pour la gloire de Dieu et le bien des hommes, mes travaux sont un moyen de donner à Dieu ce qui est à Dieu³⁴.

Define la antecuaría trascendente como una revisión profunda de la historia de la antigüedad occidental desde el Éufrates al Támesis, por medio de la cual se demuestra que todos los relatos, salvo la historia del pueblo de Israel, contienen inexactitudes³⁵. Yrizar escribe de forma humorística y deslavazada, en un estilo

la *Historia de los Oráculos* de Fontenelle [...] como es natural, tomaba todo por inamovible, y admiraba a las personas que tanto sabían. Por el contrario, me burlaba un poco de las gentes de iglesia, que no saben nada y que no son ni siquiera capaces de saber nada. Para ello, contaba con buenas autoridades, pues estas eran todos los escritores de la filosofía roja de Francia». Irizar y Moya, *Études d'un antiquaire* (1864), p. 110. Esta y, en adelante, todas las traducciones del francés son nuestras.

³¹ Joaquín de Yrizar al ministro de Instrucción Pública [ministro de Fomento Rafael de Bustos], Vergara, 12/04/1859, Archivo de la Real Academia de la Historia, CASS/9/7956/01(5)

³² Irizar y Moya, *Sobre el matrimonio civil*, p. 6.

³³ Irizar y Moya, *De l'Eusquère et de ses erderes* (1843a), pp. 8-9.

³⁴ «Sin embargo, yo no escribo para hacer política, sino para dilucidar algunas cuestiones antiguas muy oscuras e importantes, cuestiones que califico de antigüedades trascendentes. Pero como todo debe hacerse para la gloria de Dios y el bien de los hombres, mis trabajos son un medio de dar a Dios lo que es de Dios», Irizar y Moya, *Études d'un antiquaire* (1863), p. 36. En otro pasaje Irizar y Moya, *De l'Eusquère et de ses erderes* (1843b), p. 206, afirma que el objetivo de las verdades morales es mejorar el gobierno de la humanidad.

³⁵ Irizar y Moya, *Études d'un antiquaire* (1866), p. 5.



que define como «cafeico» —«escribo como hablo cuando tomo el café con algunos amigos³⁶», confiesa—, por medio del cual va sugiriendo las cosas *de medio sumptis*: insinúa al lector algunas verdades sencillas que le abran camino a otras más elevadas que, en un futuro, confía en presentar de forma más sistemática³⁷. En ocasiones subraya su propia insignificancia, describiéndose como un pobre aldeano, mientras que en otros pasajes denota cierto orgullo rayano en la arrogancia, como cuando anuncia ser el arquitecto de un campo del conocimiento que inaugurará una nueva etapa para la defensa doctrinal y, al mismo tiempo, para la ciencia³⁸.

El contexto europeo es importante en la formulación de sus ideas. Yrizar desarrolla una parte de ellas en un momento en que la Santa Sede estaba impulsando un reforzamiento de las tesis ultramontanas para recuperar el terreno perdido con las revoluciones liberales. Durante el pontificado de Pío IX (1846-1878) se promovió una exaltación espiritual masiva, se popularizaron nuevos cultos y la Santa Sede intervino políticamente para garantizar su estatus dentro de los estados constitucionales, lo cual dio lugar a no pocas controversias con sus correspondientes gobiernos³⁹. Dentro de este debate, Yrizar opina que el catolicismo ofrece ventajas muy superiores a las de otras religiones: contra lo que se pudiera creer, los países católicos no tienen nada que envidiar a los protestantes y, además, pueden hacer gala de una mayor tolerancia religiosa⁴⁰. Es más: el protestantismo ni siquiera existe como tal, es frío e hipócrita en su culto, lo que contrasta con la racionalidad de la Iglesia católica evidenciada en su grandiosa liturgia. Yrizar niega ser cerrado de mente: afirma haber discutido en una ciudad francesa con un doctor calvinista, el cual le propuso traducir la Biblia al vasco, y ha debatido con judíos como el rabino Athias de Bayona. Yrizar aprovecha este recuerdo para alabar la sinceridad religiosa y la adhesión a la ley del pueblo hebreo⁴¹.

La defensa doctrinal lleva a Yrizar a sostener una postura evemerista, según la cual la mitología pagana o las fábulas contienen versiones alteradas de verdades bíblicas. El ciclo troyano, por ejemplo, evoca el Génesis de forma degradada, y se basa en los relatos de los hebreos que llegaron a Grecia acompañando a los cananeos que huían de Josué. Así, el sitio de Troya representa la toma de Jericó, el nombre *Homero* procede de un verbo hebreo que significa *hablar* o *narrar*,

³⁶ Irizar y Moya, *Sobre el matrimonio civil*, p. 104.

³⁷ Irizar y Moya, *De l'Eusquère et de ses erderes* (1846a), p. 124, 1846b, p. 192.

³⁸ Irizar y Moya, *De l'Eusquère et de ses erderes* (1846b), p. 47.

³⁹ Ramón Solans, 2020, Price, 2018, Clark, 2003.

⁴⁰ Irizar y Moya, *De l'Eusquère et de ses erderes* (1843a), pp. 26-32 y 67-69.

⁴¹ Irizar y Moya, *Études d'un antiquaire* (1863), pp. 26-32.

Agamenón viene de la palabra hebrea *Amén*, aludiendo a la palabra de Dios, y Ulises es un reflejo de Josué⁴². Incluso los hechos históricos se prestan a esta doble lectura: la batalla de Maratón remite a la expulsión del Paraíso, y la muerte de César representa la Pasión de Cristo⁴³.

La clave de bóveda del catolicismo es para Yrizar el dogma de la Inmaculada Concepción. Proclamado por Pío IX en 1854, este dogma insistía en el pecado original, desautorizando implícitamente a los movimientos revolucionarios: negaba el derecho a cambiar el orden basándose solo en la voluntad del pueblo, dado que esta emanaba de una naturaleza humana corrupta. Por consiguiente, cualquier cambio sociopolítico requería del concurso de la Santa Sede, que discerniría su legitimidad o su concordancia con la voluntad de Dios⁴⁴.

Más allá de la cuestión religiosa, la anticuaria trascendente sirve a Yrizar para expresar sus consideraciones sobre todo tipo de temas. Por ejemplo, como profundamente anglófilo, Yrizar considera a los ingleses una nación hipócrita en cuyas leyes reina la confusión y cuyo yugo causa las mayores desgracias del mundo⁴⁵. Yrizar lo achaca al origen cananeo de sus habitantes⁴⁶. Londres es la nueva Nínive, y su corrupción moral se muestra en el cieno del Támesis⁴⁷. No obstante, según sus análisis, Napoleón III está predestinado a conquistar Inglaterra y purificarla⁴⁸.

Otra de las preocupaciones de Yrizar es la mujer, a la cual dedica un tomo de sus obras. En él trata de dotar de fundamento teológico a los modelos sexistas que se venían construyendo desde la biología coetánea⁴⁹. Afirma, por ejemplo, que Eva no fue creada a partir de la costilla de Adán, sino de su pene —al que alude con el eufemismo de *nervo-plexum*—; como los genitales causan pudor, la mujer, que procede de ellos, se muestra más pudorosa que el varón. Sea como

⁴² Irizar y Moya, *Études d'un antiquaire* (1866), pp. 147-190.

⁴³ Irizar y Moya, *Études d'un antiquaire* (1864), pp. 141-161, 182-189.

⁴⁴ Menozzi, 2022.

⁴⁵ Cabe preguntarse por las raíces de esta anglofobia. Pudo verse influida por una tradición previa de críticas a Inglaterra en la literatura francesa, donde los británicos eran presentados a menudo como una nueva Cartago de comerciantes taimados. El parlamentarismo inglés y la religión protestante constituían además dos blancos de este discurso: Warholm Haugen, 2017, Nordmann, 1984. También podía proceder del irregular desempeño de los voluntarios ingleses que combatieron en el País Vasco a favor del bando liberal durante la I Guerra Carlista (Santamaría López, 1977). Yrizar critica a los ingleses su inconsistencia en política exterior, y en concreto el haber apoyado las independencias latinoamericanas, Irizar y Moya, *De l'Eusquère et de ses erderes* (1843b), p. 25.

⁴⁶ Irizar y Moya, *Del puerto de Pasajes*, p. 93.

⁴⁷ Irizar y Moya, *Études d'un antiquaire* (1866), p. 86. En un momento en que la pestilencia del río estaba siendo objeto de campañas higienistas en prensa, Yrizar envía un plan para su dragado al Metropolitan Board of Works. FSS ACY, Yrizar N. 1053. Horrocks, 2003.

⁴⁸ Irizar y Moya, *Études d'un antiquaire* (1866), pp. 84-89.

⁴⁹ Cornel, 2014, Gould, 1994, pp. 124-128, Jordanova, 1989, pp. 19-43, Fee, 1979.



fuere, el cristianismo liberó a las mujeres al acabar con la esclavitud a la que estaban sometidas bajo el paganismo⁵⁰, pero Yrizar atisba un nuevo peligro para ellas: el matrimonio civil, que las coloca a merced de unos legisladores que ni siquiera tienen en cuenta su opinión⁵¹. Esta imagen compasiva de Yrizar hacia las mujeres, sin por ello dejar de considerarlas inferiores, recuerda a la del contrarrevolucionario Joseph de Maistre, quien afirmaba que la mujer obtiene su dignidad del cristianismo⁵². Con todo, la idea de Yrizar de una mujer modélica parece más cercana al ideal burgués del ángel del hogar⁵³ que a los modelos de reivindicación aristocrática del sexo femenino⁵⁴.

Por otra parte, Yrizar defiende el vascoangelismo, esto es, la condición divina y primitiva de la lengua vasca⁵⁵. Sostiene que el euskera es la lengua primera de la humanidad y que el resto de las lenguas contiene trazas de ella. La sintaxis hebrea, por ejemplo, conserva reliquias eusquéricas. Particularmente, Francia es heredera del antiguo pueblo euskaldun, una tesis que ya habían sostenido autores como Perochegui o Eguiatéguy en el siglo XVIII apoyándose en la genealogía navarra de la Casa de Borbón⁵⁶. Yrizar lo demuestra entresacando la supuesta etimología vasca de lugares, proverbios, frases populares, etc. La auténtica lengua de Oc, opina, sería la de los aldeanos vascófonos que vivían en el *auzo* (barrio o aldea) y que se distinguía de la lengua de la Corte (la del *Aula* u *Oil*).

El vascuence habría ido quedando progresivamente relegado a su área de uso actual por culpa de los pueblos cuya lengua se vio confundida en Babel, y se enfrentaba a una inminente desaparición:

Así, en mi entender, lo que sucedió fue, que después del diluvio los Euskeldunes se derramaron por todo el mundo, mas que luego más tarde vinieron las Tribus de la confusión de las lenguas, y que se superpusieron a los Euskeldunes (...) el

⁵⁰ Irizar y Moya, *Études d'un antiquaire* (1866), pp. 10-17.

⁵¹ Irizar y Moya, *Sobre el matrimonio civil*, pp. 105-107.

⁵² Maistre, *Du Pape*, pp. 328-329.

⁵³ Aresti Esteban, 2000.

⁵⁴ Armenteros, 2013.

⁵⁵ En una exposición a las Juntas de Guipúzcoa de 1870, Yrizar insta a la Provincia a tomar medidas en defensa del euskera, y le recuerda «que Dios nuestro Señor, entre otros beneficios que la dispensó con larga mano, uno de los más notables fue el de hacerla principal guardadora del euskera, o lengua vasca o vascuence, la cual puede pretender, sin vergüenza ninguna, no solo a ser una de las primeras lenguas del mundo, sino también a ser la primera y la más próxima a la lengua primitiva. Por la misma razón V. E. puede pretender igualmente a ser la primera raza del mundo, sin que esto deba inducir la a niñerías, ni a creer que se ha librado del pecado de Adán, de la confusión de Sennaar, y de las mil miserias del hombre», Irizar y Moya, *Del Puerto de Pasajes*, p. 7. Sobre el vascoangelismo, Urquijo, 1935.

⁵⁶ Egiategi, *Lehen liburua*, pp. 25-30, Perochegui, *Origen y antigüedad de la lengua bascongada*. Sobre la multidireccionalidad de los flujos de ideas sobre el origen de los vascos entre Francia, España y Europa, de los cuales Yrizar sería un perfecto exponente, Pérez Mostazo, 2022.

mundo ha tenido un baño ó una mano de Euskeldunes y de Euskera, y luego mil manchas de uno y de otro color. Guipúzcoa y las provincias limítrofes son las únicas que han conservado la lengua y las costumbres patriarcales de los Euskeldunes; pero las trazas son de que todo perecerá, y no antes de que mueran muchos de los nacidos actualmente⁵⁷.

La interpretación de Yrizar sobre el eusquera es original, aunque se inspira en las teorías propuestas a comienzos de siglo por Pablo Pedro de Astarloa o Juan Bautista de Erro, quienes también la consideraron como primera lengua de la humanidad⁵⁸. Estas posturas se inscriben también en un replanteamiento más general de la identidad y el imaginario histórico sobre los vascos que tuvo lugar a lo largo del siglo XIX. Tal proceso vino impulsado por el debate en torno a la conservación o encaje de los fueros en el nuevo Estado constitucional, concomitante a la formación de nuevos idearios nacionales en España y Francia. Ante unas evidencias escasas sobre el pasado regional, ciertos autores llenaron el vacío con creaciones literarias o mitos que pasaron a formar parte del relato histórico. En la construcción de estos discursos participaron tanto escritores foráneos con una visión «romántica», esencialista y exótica del país, como miembros de la clase política vasca que buscaban justificar históricamente su ideario fuerista o carlista⁵⁹. Yrizar, notable local a la vez que asiduo viajero, se situaría a caballo entre ambos grupos.

La formulación de estas ideas se inscribe asimismo en el desarrollo de ciertas corrientes intelectuales en la Europa del momento. En primer lugar, a lo largo de la vida de Yrizar se produjo un cambio de método en distintas disciplinas relacionadas con el estudio del pasado. En filología la revolución comparatista de comienzos de siglo estableció el método comparativo como paradigma e impuso la clasificación de familias lingüísticas y el estudio de las alteraciones fonológicas entre lenguas como objetos principales de investigación⁶⁰. A mediados de siglo fue la arqueología la que se consolidó como disciplina científica orientada a buscar restos de un pasado que se amplió sustancialmente con las teorías evolucionistas y la geología⁶¹. Por esos mismos años los estados-nación fundaron instituciones (cátedras, museos, archivos) dedicadas al estudio de la Historia, una disciplina que se dotó de un método «científico» positivista y quedó vinculada a las identidades nacionales en auge⁶². En esta coyuntura, los intelectuales se afanaron en

⁵⁷ Irizar y Moya, *Del puerto de Pasajes*, pp. 6-7.

⁵⁸ Madariaga Orbea, 2008, pp. 137 y ss., Juaristi, 1992, pp. 341-365.

⁵⁹ Ilacqua, 2022, Rubio Pobes, 2003, Sánchez Prieto, 1993, Juaristi, 1987.

⁶⁰ Robins, 2000, pp. 231-267, Collinge, 1995a y 1995b, Rocher, 1995, Auroux, 2000.

⁶¹ Schnapp, 1993. Para el caso vasco, Ortiz de Urbina Montoya, 1996.

⁶² Iggers, Wang y Mukherjee, 2017, pp. 53-63, Thiesse, 2010, Carbonell, 1986, pp. 104-125. Para el caso hispano,



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

consolidar su autonomía y se presentaron a sí mismos como «profetas» de la sociedad. Yrizar forma parte de este contexto previo a la especialización de los trabajos académicos a partir de 1860⁶³; puede decirse que sus estudios imitan el lenguaje de las nuevas disciplinas, pero sus etimologías disparatadas surgen más de la trasposición arbitraria de letras que de los métodos de la lingüística comparada.

Por otra parte, el interés de Yrizar por la historia de las religiones y mitos se repite en toda una nómina de pensadores contrarrevolucionarios de la primera mitad del XIX, como Anquetil Duperron, Hervás, Schlegel, de Maistre o Eckstein. Para estos autores, los mitos de culturas antiguas no cristianas, y especialmente la hindú, custodiaban una sabiduría primitiva compatible en mayor o menor grado con la Revelación cristiana y confiaban en que su redescubrimiento iba a propiciar una restauración espiritual. Dicha reconexión con el saber primitivo venía a combatir las consecuencias funestas del materialismo y la anarquía revolucionaria en su tiempo⁶⁴. En el marco vasco, estas tendencias esotéricas vienen auspiciadas por el suletino Augustin Chaho, un singular escritor —político republicano en Francia, partidario del carlismo en España— que identificaba a los *euskariens* con una raza primitiva sabia y libre. Al mismo tiempo, Chaho descalificaba los trabajos de Yrizar como ridículos⁶⁵.

En otro orden de cosas, la notoriedad pública parece ser una de las obsesiones de Yrizar. En sus textos, entabla polémicas con personajes de renombre internacional que difícilmente llegarían a tener noticia de sus indagaciones. Afea las traducciones bíblicas de Cahen por volterianas y lucrecianas⁶⁶, acusa a Victor Hugo de soberbio e impío⁶⁷, rebate las opiniones de Gladstone sobre Homero⁶⁸ y afirma que la *Vida de Jesús* de Renan tiene por única meta obtener ganancias económicas atacando a la Iglesia católica⁶⁹. Cuando el novelista Juan Valera descalifica sus obras en un discurso ante la Real Academia Española, Yrizar responde con un opúsculo polemista⁷⁰. Asimismo, en 1863 escribe a Villemain, secretario perpetuo de la Academia Francesa, postulando las dos primeras partes de *Études*

Peiró Martín, 1995 y Pasamar Alzuria y Peiró Martín, 1996.

⁶³ Charle, 2000.

⁶⁴ Armenteros, 2021, Smith, 2017, McCalla, 2015, Olender, 1989.

⁶⁵ Zabaltza, 2011; Urkizu, 1992; Chaho, *Histoire primitive*, pp. 99, 108.

⁶⁶ Irizar y Moya, *De l'Eusquère et de ses erderes* (1846a), pp. 50-56.

⁶⁷ Irizar y Moya, *Del puerto de Pasajes*, p. 122.

⁶⁸ Irizar y Moya, *Études d'un antiquaire* (1862).

⁶⁹ Irizar y Moya, *Études d'un antiquaire* (1864), p. 226. Sobre las concepciones religiosas de Renan, el eco de su *Vie de Jésus* y su imagen de «bestia negra» entre los integristas católicos del momento, Hartog, 2017 y Priest, 2015.

⁷⁰ Valera, «Sobre la ciencia del lenguaje».

d'un *Antiquaire* para el premio Gobert a la mejor obra sobre historia de Francia y mostrándose sorprendido de que no se lo hayan concedido en la última convocatoria⁷¹. También acude a la Asamblea General Católica de Bélgica en Malinas, presentando un discurso sobre la libertad donde defiende que esta solo llegará cuando la Iglesia se imponga a los errores humanos⁷². Así, Yrizar busca integrarse en una red católica de congresos y asociaciones que trabajaban por reforzar el protagonismo del papado y la religión a escala transnacional⁷³. Desde países como Francia o Bélgica, esta «Internacional Blanca» llegó a ejercer una influencia considerable en la política europea y ayudó a politizar el ultramontanismo. En España, inspiró la formación del movimiento neocatólico al cual se adscribieron muchos liberales que, como Yrizar, temían que la deriva revolucionaria acabase con la religión; no por casualidad muchos de ellos terminaron transitando hacia el carlismo⁷⁴.

3. UNA VISIÓN PROVIDENCIALISTA DEL PROGRESO

La noción de progreso puede ser considerada como elemento central de la cosmovisión contemporánea. Con raíces en el milenarismo cristiano, la convicción en una mejora científica, material y moral en el terreno secular arraigó en el pensamiento europeo en el siglo XVIII y suele incluirse dentro del ideario de los ilustrados —por mucho que, aparejada a ella, encontremos a menudo el temor a la decadencia—. Erigido en imperativo universal, este concepto queda sujeto en el siglo XIX a consideraciones políticas sobre su ritmo, sus peligros o su compatibilidad con la religión⁷⁵. No resulta pues extraño que aparezca de forma omnipresente en los textos de Yrizar. Frente a lo que pueda parecer en un primer vistazo a sus textos, el «Viejo de Vergara» no se opone a la ciencia ni al progreso técnico en sí. Su condena se dirige hacia una deriva moral materialista



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
HISTORIA DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

⁷¹ Irizar y Moya, *Études d'un antiquaire* (1866), pp. 11-20.

⁷² Irizar y Moya, *Études d'un antiquaire* (1866), pp. 229-235.

⁷³ Ramón Solans, 2021. Un equivalente en este sentido a Yrizar puede ser Jaime Balmes quien, a través de la prensa y de textos pensados para el gran público, hizo campaña a favor de la independencia de la Iglesia respecto del Estado, se insertó en debates historiográficos y realizó valoraciones conservadoras de la sociedad y la economía de su tiempo. De hecho, puede considerársele un precedente del neocatolicismo, sin dejar de ser liberal (fallece en 1848). Al igual que Yrizar, Balmes tratará de ofrecer una respuesta católica a la idea de progreso, pero sus análisis también pecarán de cierta superficialidad. El interés por la esfera pública francesa y europea constituye otro nexo más entre ambos escritores, Fradera, 1996.

⁷⁴ Dupont, 2021; Romeo Mateo, 2021.

⁷⁵ Koselleck, 2021; Fernández Sebastián, 2002; Spadafora, 1990.

y anticristiana, culpa de «cuatro malos filosofastros y veinte peores demagogos»⁷⁶. Para él, el XIX es más el siglo de los réditos que del progreso, y eso explica la falta de reconocimiento de sus libros:

je puis dire que le penchant (...) de l'Europe pour la science n'est pas trop grand puisqu'il laisse passer inaperçues mes doctrines, qui, si faux qu'elles soient, ont du moins une étrangeté incroyable, et qui, si paradoxales qu'elles soient, sont admirables⁷⁷.

Los ataques de Yrizar se dirigen a determinadas derivas que considera potencialmente anticatólicas. Una de ellas es el sistema métrico decimal, «obra de cuatro sabiostros, que ignorantes enteramente de las cosas de la vida humana, se metieron a gobernar lo que no entendían»⁷⁸. En 1868 el ministerio de Fomento había emitido un reglamento para acelerar su implantación en España, dentro de una lógica estatal uniformista que se enfrentaba a la pasividad de importantes sectores sociales⁷⁹. Durante el Sexenio Revolucionario, Yrizar inicia una campaña personal contra esta medida y escribe sin éxito a las autoridades —al ministro de la Gobernación Sagasta, a las Cortes Constituyentes, al regente Serrano— para que la frenen. Sus argumentos son variopintos: alude a la absurdidad de los nombres de las nuevas medidas o a que el metro se basa en cálculos erróneos sobre el meridiano terrestre⁸⁰. También recurre a una retórica populista. Si él mismo, que ha sido profesor de matemáticas, ya tiene problemas para copiar «semejantes decimalerías», ¿qué no sucederá con los arrieros, las viudas o las mujeres de los jornaleros?⁸¹.

Pero, en el núcleo de sus reparos hacia el sistema métrico decimal y de su aparente populismo, se encuentra una lógica conservadora. Yrizar admira las costumbres consuetudinarias, sedimentadas por el paso de los siglos, y desconfía de

⁷⁶ Irizar y Moya, *Sobre el matrimonio civil*, p. 20.

⁷⁷ «Puedo decir que la inclinación [...] de Europa por la ciencia no es muy grande, porque deja pasar desapercibidas mis doctrinas que, por muy falsas que sean, poseen al menos una singularidad increíble y que, aunque puedan resultar paradójicas, son admirables», Irizar y Moya, *Études d'un antiquaire* (1866), p. 8.

⁷⁸ Irizar y Moya, *Memoria sobre lo absurdo* (1869), p. 1.

⁷⁹ Puente Feliz, 1982.

⁸⁰ Yrizar toma este argumento matemático de la *Uranographie* de Louis Benjamin Francoeur y del *Quadro Fisico del Sistema Solare* de Angelo Secchi. Yrizar parece manejar, por lo menos, la tercera edición aumentada de la obra de Francoeur, que es de 1821 y que amplía los contenidos de la original de 1812. No obstante, si cotejamos el texto, vemos que Francoeur no afirma que el metro se base en mediciones erróneas; de hecho, defiende el uso del sistema métrico (Francoeur, *Uranographie*, p. 471). Esta suposición la toma Yrizar de Secchi, director del Observatorio Romano, que consideraba que, debido a que la forma de la Tierra no es rigurosamente elíptica, el metro no puede ser exactamente la diezmilionésima parte de su cuadrante (Secchi, *Quadro fisico*, p. 129). Yrizar propone que Secchi se encargue de diseñar un nuevo sistema métrico «católico» que se implante con la anuencia del papa.

⁸¹ Irizar y Moya, *Memoria sobre lo absurdo* (1869), pp. 12-13.

los ideales abstractos que se basan solo en la razón. Considera que todo empeño voluntarista en sustituir el curso natural de los usos históricos del pueblo está abocado al fracaso: «el gobierno morirá, el gobierno pasará; pero la legua ni morirá, ni pasará; pues no hay más medio de matarla, que el de variar el número de las horas del día; y oso, desafío a los Sabios, aunque sean del mismísimo París, a que lo hagan»⁸². En esta alabanza de una tradición orgánica e inmemorial se acerca a Burke o, en un contexto vasco, a la apología del orden comunitario por el padre jesuita Manuel de Larramendi un siglo atrás⁸³. Yrizar insiste en que las medidas deben unificarse de acuerdo con las necesidades humanas, y que además solo el papa debería gozar de legitimidad para reformar los pesos y medidas, tal y como hizo Gregorio XIII con el calendario⁸⁴. El que un puñado de sabios pequen de vanidad y se arroguen la potestad de hacerlo no tiene que ver con la ciencia, sino con una deriva materialista dentro de la cual engloba las teorías de Darwin o la separación Iglesia-Estado:

No hay que engañarse: el origen del sistema métrico decimal es enteramente materialista. Engañados o engañadores quisieron descartar á Dios de los negocios de los hombres, los que se pusieron a la cabeza de este asunto. Yo no digo, que todos fuesen ateos, no digo, que todos fuesen malos. No: entre ellos había hombres de buena razón y de corazón sano, según el mundo. Pero no basta; estaban inficionados con el mal ambiente, que les rodeaba: vivían, se movían en una atmosfera apestada [...]. ¿No es de moda, no es de gran tono el decir, que la ley, que los gobiernos deben ser ateos? Pues bien: en mí no hay más fanatismo, que el decir que hace sesenta años, que hace casi setenta años estoy oyendo eso todos los días⁸⁵.

Otra de las medidas que, para Yrizar, «echa un tufillo de ciencia universal»⁸⁶, es el matrimonio civil que, en 1870, se convirtió en obligatorio por ley. Esta medida reformista del Sexenio trajo consigo una fractura entre los sectores progresistas y la Iglesia española ya que, por ejemplo, negaba la validez legal de los matrimonios exclusivamente canónicos⁸⁷. El panfleto de Yrizar considera que el matrimonio civil implica profanar un sacramento y que supone «la glorificación del ateísmo delante de Dios y de los hombres»⁸⁸. Además, obvia la naturaleza

⁸² Irizar y Moya, *Memoria sobre lo absurdo* (1869), p. 65.

⁸³ Achón Insausti, 2018, Pocock, 1960.

⁸⁴ Irizar y Moya, *Memoria sobre lo absurdo* (1869), pp. 34-42, (1870), pp. 128-129.

⁸⁵ Irizar y Moya, *Memoria sobre lo absurdo* (1870), p. 9.

⁸⁶ Irizar y Moya, *Sobre el matrimonio civil*, p. 5.

⁸⁷ Soria Moya, 2023, pp. 219-262; Ibán Pérez, 1979.

⁸⁸ Irizar y Moya, I *Sobre el matrimonio civil*, p. 109.



religiosa del matrimonio en todos los pueblos y ha contribuido a la anarquía revolucionaria en Francia, donde había sido establecido en 1791⁸⁹. Yrizar reproduce algunos lugares comunes de la opinión católica conservadora —el matrimonio civil degrada a la mujer, el registro civil es impío y absurdo, las parejas vivirán amancebadas—. También se mofa asegurando que, con razonamientos semejantes, los mormones de Brigham Young deben de situarse en la cumbre de la civilización con su poligamia. Como puntal, plantea que el asesinato de Prim, que tanto lamentan los progresistas, constituye la derivación lógica de estas opiniones, pues si se exime de cumplir el sexto mandamiento, ¿por qué no del quinto y del séptimo, y permitir así el tiranicidio?:

V. E. [el ministro Montero Ríos] ha tenido una gran parte en esta perversión de ideas [sobre el tiranicidio], y que la Revolución ha cogido una pequeña, muy pequeña parte del fruto de la mala semilla que ha sembrado [...] Si Dios nuestro Señor no pusiese un coto a la perversidad de las ideas que V. E. ha propagado y presenta como leyes [...] opino que antes de un siglo nos comeríamos crudos unos a otros [...] lo principal que libera al hombre de tanta calamidad es el papa, como vicario de Jesucristo⁹⁰.

Esta oposición a determinados símbolos del progreso —unificación de medidas, separación Iglesia-Estado— en Yrizar no es, sin embargo, incompatible con una visión alternativa de este concepto. A su juicio, existe un progreso efectivo, y este coincide con un plan divino que extenderá la fe católica a todo el globo. Tras una debacle de tintes apocalípticos, Dios instaurará un nuevo equilibrio mundial basado en la autoridad del papa y del emperador de Francia, los únicos gobernantes que gozan de su protección. En este sendero, las personas no son más que agentes del Altísimo en la realización de unos designios a cuya comprensión no pueden aspirar. La Historia no puede tomarse por una sucesión de hechos sacados de los archivos y contados con mayor o menor éxito. Los acontecimientos nunca se producen espontáneamente, y crearlos así es ofender al Dios que guía el curso de la Historia. La Historia atraviesa distintas etapas, y la suya se caracteriza por la división moral de la humanidad entre justos y pecadores.

El progreso histórico se inserta, según Yrizar, en una lógica milenarista de cuatro épocas representadas por los símbolos de los evangelistas. Su generación se encontraría en el tránsito entre la tercera y la cuarta época, que iba a concluir cuando Napoleón III derrotara a los ingleses en una guerra escatológica de las



⁸⁹ Irizar y Moya, *Sobre el matrimonio civil*, p. 39

⁹⁰ Irizar y Moya, *Sobre el matrimonio civil*, p. 53.

naciones europeas contra Gran Bretaña⁹¹. Yrizar confía en los destinos del emperador francés hasta el punto de solicitar a su hijo, el príncipe imperial Napoleón Eugenio Luis, la creación de una cátedra, salón o biblioteca para impartir su curso de anticuaria trascendente. Apunta que por sus venas fluye sangre vasca de su madre, la emperatriz Eugenia de Montijo, y le dedica unos versos en vascuence⁹². La debacle del II Imperio en 1870 le hace cambiar bruscamente de opinión. Tras la Comuna acusa al ex-emperador de falta de valor, miedo en la guerra contra los prusianos y de maquinaciones contra el papa que le han ganado la ira del Señor. Por su culpa, Francia está condenada a vivir con la Revolución en su seno y con un ministro de Instrucción Pública que apoya a Renan y cree que el humano procede del mono⁹³.

El modelo providencial y milenarista de la Historia en el que Yrizar cree vendría avalado por el propio devenir de la Iglesia y la civilización. Los papas han sobrevivido a siglos de enemigos, disensiones y pecados propios gracias al favor de Dios. La Reforma protestante, los trastornos del «Siglo Filosófico» o el anticlericalismo de los revolucionarios franceses han de comprenderse como adversarios que el Altísimo envía para reforzar a la Iglesia y permitir que esta se renueve manteniendo intacta su doctrina. Napoleón, que hizo prisionero al papa, era un hijo de Dios a quien la providencia elevó y castigó conforme a sus propósitos⁹⁴. La divinidad también se sirve del colonialismo y de los nuevos medios de transporte para alcanzar sus fines. China, atacada por los ingleses en la guerra del opio, adoptará la religión cristiana, España y Portugal se muestran cada vez más sumisas a la fe, Francia, Inglaterra y Alemania tratan con el papa, y el catolicismo avanza imparable en Gran Bretaña y sus colonias⁹⁵.

Precisamente, en los años en que Yrizar se encuentra escribiendo los *Études d'un Antiquaire*, está teniendo lugar un debate en España sobre la conformidad entre cristianismo y progreso. La polémica la inaugura Emilio Castelar, por aquel entonces un joven periodista e intelectual republicano que ocupaba la Cátedra de Historia Filosófica y Crítica de España en la Facultad de Filosofía y Letras de



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
FILOSOFÍA DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

⁹¹ Irizar y Moya, *Études d'un antiquaire* (1864), pp. 73-75.

⁹² Reproducimos aquí el *Zortziko* dedicado al Príncipe Imperial: I: Aitac emango dizu/ Lurreco tronua/ Vizcàitar chiqui onec/ Adanen itzcuntza// Amaren besoètan/ Aingerua cera/ Gueroago izateco/ Aitaren berdiña. II: Esango dizu ere/ Romaco asiera/ Zer zan Roma quadrata/ Cein Romulus bera // Cein Thesé, cein ber' Aita, / Athenasco Zarrac/ Ta milla cauza bérrri/ Icaragarriyàc, (traducción: I: Tu Padre te dará/ el trono de la tierra/ Este pequeño vascongado/ la lengua de Adán / En los brazos maternos/ eres un ángel/ Para luego llegar a ser/ igual que tu padre II: Te contará también/ el comienzo de Roma/ Qué era la Roma Quadrata/ quién el mismísimo Rómulo/ quién Teseo, quién su padre/ los ancianos de Atenas/ y mil cosas nuevas/ increíbles). Irizar y Moya, *Études d'un antiquaire* (1862), pp. 1-5.

⁹³ Irizar y Moya, *Sobre el matrimonio civil*, pp. 42-49.

⁹⁴ Irizar y Moya, *De l'Eusquère et de ses erderes* (1843a), pp. 50 y ss.

⁹⁵ Irizar y Moya, *De l'Eusquère et de ses erderes* (1843a), pp. 58-59.

Madrid. Entre 1857 y 1859, imparte en el Ateneo de la capital unas lecciones sobre *La Historia de la civilización en los cinco primeros siglos del Cristianismo*, en las que enlazaba la decadencia del imperio y el avance del cristianismo con una visión progresista de la Historia⁹⁶. Estas lecciones se vieron acompañadas por la publicación en 1858 de la obra *La Fórmula del Progreso*⁹⁷. Influido por la teoría hegeliana de la Historia, Castelar identifica el progreso con las aspiraciones políticas del Partido Democrático y particularmente con la libertad y la democracia⁹⁸. Al mismo tiempo, estos valores, lejos de ser antirreligiosos, emanan del Cristianismo⁹⁹, al contrario de lo que podían sostener otros oradores republicanos abiertamente ateos o agnósticos¹⁰⁰. El progreso responde a la realización de los planes de la Providencia, y esto lo expresa en términos muy parecidos a los de Yrizar:

Cuando veo que el mundo, ahora como nunca, siente el anhelo de libertad; cuando miro la América libre, elaborando nuevas ideas para la historia, para la humanidad; la India y la China abriéndose a la voz de Europa, como dos oráculos que revelan el secreto de sus misterios; [...] la Rusia trabajando con la espada de su emperador por la unidad de razas desconocidas y la emancipación de sus siervos; [...] Alemania preparando en el silencio de sus Academias nuevas revelaciones científicas; España y Portugal confundiendo cada día más sus almas [...]; Inglaterra, la egoísta Inglaterra, destruyendo el cetro de hierro de su aristocracia, entrando en comunión con la humanidad, abriendo con las llaves de oro de su comercio ciudades ignoradas y regiones inmensas [...] me postro en el corto espacio en que vivo, y uno mi débil voz al cántico de todos los siglos y a la oración de todos los seres, y alabo al Eterno¹⁰¹.

Castelar fue inmediatamente contestado por autores con posicionamientos políticos más a la derecha como el integrista Ortí y Lara. Este criticaba que concibiese las verdades religiosas como algo sujeto a un desarrollo histórico, cuando eran trascendentales y eternas¹⁰². Sin embargo, la respuesta más significativa vino de Juan Valera, moderado, quien sostuvo que los fines del cristianismo son exclusivamente espirituales y que no se inmiscuyen en el progreso material, que además tiene una naturaleza contingente. La idea de progreso no nacería con el cristianismo, sino con la modernidad, y en ningún caso podía justificarse por la

⁹⁶ Castelar, *La fórmula del progreso*.

⁹⁷ Serrano Vélez, 2021, pp. 85-106.

⁹⁸ Para un comentario del texto de Castelar, Boneu Farré, 1962.

⁹⁹ Castelar, *La fórmula del progreso*.

¹⁰⁰ Petschen, 1975, pp. 176-183.

¹⁰¹ Citado por Petschen, 1975, pp. 141-142.

¹⁰² Ortí y Lara, *La sofistería democrática*.

religión, y menos aún si detrás de ello acechaba un propósito político¹⁰³. El novelista, quien recordemos también ridiculizó las etimologías de Yrizar por infundadas, incurría curiosamente en argumentos similares a los de este al recordar aquellas teorías que sostenían la existencia de civilizaciones primitivas sapientísimas cuya cultura se había perdido por la corrupción de los siglos, las cuales negarían la universalidad del progreso¹⁰⁴.

En este sentido, y de modo un tanto inesperado, Yrizar se encuentra más cerca del demócrata Castelar, y de su modelo de progreso cristiano, que de las suspicacias de Valera o la intransigencia ortodoxa de Ortí. En realidad, la visión providencialista del progreso que expresa Yrizar se encuadra dentro de una corriente más amplia entre los pensadores religiosos del siglo XIX. En el mundo iberoamericano el concepto ilustrado de «civilización» quedó asociado al cristianismo, entendiéndose el progreso civilizatorio de los pueblos y la evangelización como procesos inseparables¹⁰⁵. No se trata de una salvedad, ya que el Imperio Británico y otras potencias coloniales también emparejaban la actividad misional con la civilización de los pueblos sujetos a su dominio¹⁰⁶. El contrarrevolucionario Louis de Bonald realiza una asociación similar entre la civilización y el orden legítimo del cristianismo¹⁰⁷; otro tanto ocurre con Félicité Robert de Lamennais, para quien la conquista de derechos políticos y sociales era conforme a la voluntad divina¹⁰⁸. El teólogo católico y cardenal de Westminster, Nicholas Wiseman, sostenía que los descubrimientos en ciencias conducían a aclarar la verdad divina y conducían al progreso¹⁰⁹.

En suma, una corriente de contrailustrados católicos entre los que se encontraban Ballanche, Maistre, Donoso Cortés, Veuillot, etc. propugnaron distintas versiones de la idea según la cual las convulsiones del presente prefiguraban una purificación sacrificial de la humanidad y anunciaban la llegada del reino de Cristo¹¹⁰. En el mundo protestante, el teólogo luterano August Neander, profesor en la Universidad de Berlín, planteaba el devenir de la humanidad como un proceso orgánico, guiado por Dios a través de un mecanismo dialéctico: las herejías y disputas doctrinales formaban parte de esta vereda serpenteante hacia la



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
DE LA ARTE
Y GEOGRAFÍA

¹⁰³ Valera, «Una cátedra», pp. 47-62 y 63-118.

¹⁰⁴ Valera, «Una cátedra», pp. 61-62.

¹⁰⁵ Cárdenas Ayala y Fabre, 2023.

¹⁰⁶ Johnston, 2003.

¹⁰⁷ Gengembre, 1989, p. 314.

¹⁰⁸ Kselman, 2017; Chauvin, 1999; Hourdin, 1982.

¹⁰⁹ Wiseman, *Twelve Lectures*.

¹¹⁰ Armenteros, 2019, pp. 301-332; Fornés Murciano, 2011; Minois, 1996, pp. 490-495.

perfección de la humanidad¹¹¹. Dicho progreso cristiano de resonancias milenaristas define también lo que podríamos llamar la «filosofía de la historia¹¹²» de Yrizar.

CONCLUSIÓN

En síntesis, hemos observado cómo Joaquín de Yrizar emprende una búsqueda trascendental de las verdades humanas y divinas impulsado por su nostalgia hacia un mundo en desaparición. En su juventud recibe una formación ilustrada y políticamente se posiciona como revolucionario liberal. No obstante, con el paso de los años, se inclina hacia posiciones cada vez más conservadoras. Persona de cierta erudición, plantea sus estudios sobre antigüedades como una labor al servicio del catolicismo y se inserta en el reforzamiento de posturas ultramontanas en la Iglesia de su tiempo. También entronca, aunque de forma indirecta, con el pensamiento contrailustrado y contrarrevolucionario europeo. Detrás de ello parece estar la nostalgia por el mundo tranquilo, jerárquico y confesionalmente uniforme del País Vasco en el Antiguo Régimen, que es también el de las tradiciones heredadas y, en buena medida, reinventadas. Sin embargo, no desdeña la noción de progreso, sino que la integra en una lectura providencialista de la Historia. Por otro lado, la estrecha vinculación que Yrizar establece entre cristianismo y pueblo vasco forma parte de una ideología que pervive en el tiempo. Populismo y sentido religioso de la lucha política son ideas que volvemos a encontrar, ya durante el siglo XX en el nieto de uno de los amigos vergareses de Yrizar: el político *abertzale* Telesforo Monzón¹¹³.

Queda por descartar que los libros de Yrizar sean la obra de un bromista que solo buscaba causar sensación con sus planteamientos estrafalarios. Incluso si esto resultase ser cierto, no se puede pasar por alto la coherencia de las ideas vertidas en ellos con la trayectoria política del autor. El milenarismo, la crítica al materialismo científico y el convencimiento de servir a una misión trascendente conforman una línea doctrinal dura. Tampoco la convicción de que el eusquera fuera la lengua primitiva o de que había un fondo de verdad común a todas las

¹¹¹ Bennett, 2020.

¹¹² Löwith, 1972, p. 7, define filosofía de la historia como «una interpretación sistemática de la Historia Universal, de acuerdo con un principio según el cual los acontecimientos históricos se unifican en su sucesión y se dirigen hacia un significado fundamental». Este concepto derivaría precisamente de un concepto teológico de la historia como un proceso hacia la perfección.

¹¹³ El abuelo de Monzón era Telesforo Monzón y Zurbano (1826-1889), alcalde de Vergara, director del Seminario de dicha localidad y Diputado General por Guipúzcoa. Este personaje recibe en 1865 los tres primeros tomos de *Études d'un Antiquaire* de manos de Yrizar. FSS ACY, Yrizar, N. 9618. Martínez Rueda, 2021 y 2016.

mitologías resultan extrañas en ciertos ambientes de su tiempo. El propio Yrizar resuelve las dudas que puedan suscitarse sobre su sinceridad:

À présent le lecteur me demandera ce que je crois, ce que je pense de tout ce que je viens de dire. Et je répondrai que je tiens pour vraies toutes les choses que j'ai rapportées, seulement il est probable que celui qui les lira, ne trouvera point quelques parties aussi claires pour lui, qu'elles le sont pour moi. Et cependant moi-même je dois recourir à chaque moment aux *incerta et occulta sapientiae* du Seigneur¹¹⁴.

BIBLIOGRAFÍA

- Achón Insausti, José Ángel «El "contrato callado". Sobre Manuel de Larramendi y la transformación del vínculo comunitario», *Sancho el sabio: Revista de cultura e investigación vasca*, 2, 2018, pp. 149-175.
- Agirreazkuenaga, Joseba et al., *Diccionario Biográfico de los Parlamentarios de Vasconia (1808-1876)*, Vitoria-Gasteiz, Parlamento Vasco, 1993.
- Aresti Esteban, Nerea, «El ángel del hogar y sus demonios. Ciencia, religión y género en la España del siglo XIX», *Historia Contemporánea*, 21, 2000, pp. 363-394.
- Armenteros, Carolina, «Aristocratic Women on Love, Learning, and the Feminine, 1782-1827», *Republics of Letters: A Journal for the Study of Knowledge, Politics, and the Arts*, 3, 3, 2013, pp. 1-23.
- Armenteros, Carolina, *La idea francesa de la historia. Joseph de Maistre y sus herederos*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2019.
- Armenteros, Carolina, «La utopía clásico-hinduista, clave del primer conservadurismo religioso», *Pasado y Memoria, Revista de Historia Contemporánea*, 23, 2021, pp. 10-35.
- Artola Renedo, Andoni, «La casa rota. Grupos familiares, distanciamiento cultural y conflicto en las provincias vascas (1823-1839)», *Historia Social*, 89, 2017, pp. 157-176.
- Auroux, Sylvain, *Histoire des idées linguistiques. Tome 3*, Bruxelles, Mardaga, 2000.
- Bennett, Joshua, «August Neander and the Religion of History in the Nineteenth Century Priesthood of Letters», *The Historical Journal*, 63, 3, 2020, pp. 633-659.
- Berlin, Isaiah, *Contra la corriente: ensayos sobre historia de las ideas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.
- Boneu Farré, Eusebio J., «Castelar y la fórmula del progreso», *Revista de Estudios Políticos*, 124, 1962, pp. 99-132.
- Boym, Svetlana, *El futuro de la nostalgia*, Madrid, Machado Libros, 2015.
- Cajal Valero, Arturo, «Paz y Fueros». *El Conde de Villafuertes: Guipúzcoa entre la Constitución de Cádiz y el Convenio de Vergara (1813-1839)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2002.
- Calderón Argelich, Alfonso, *Olvido y memoria del siglo XVIII español*, Madrid, Cátedra, 2022.
- Carbonell, Charles-Olivier, *La Historiografía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.
- Cárdenas Ayala, Elisa y Pierre-Antoine Fabre, «Civilisation-Christianisme. Un binôme latino-américain durable», *Nuevo mundo, mundos nuevos*, 23, 2023.
- Castelar, Emilio, *La fórmula del progreso*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de J. Casas y Díaz, 1858.
- Castelar, Emilio, *La civilización en los cinco primeros siglos del cristianismo*, Madrid, Manuel Gómez Marín, 1858.
- Chaho, Augustin, *Histoire primitive des euskariens-basques: langue, poésie, mœurs et caractère de ce peuple: Introduction a son histoire ancienne et moderne*, Bayonne, Mme. Ve. Bonzom, 1847.
- Charle, Christophe, *Los intelectuales en el siglo XIX. Precursores del pensamiento moderno*, Madrid, Siglo XXI, 2000.
- Chauvin, Charles, *Lamennais ou L'impossible conciliation : 1782-1854*, Paris, Desclée de Brouwer, 1999.

¹¹⁴ «Llegados a este punto el lector me pedirá que diga qué creo, qué pienso de todo lo que acabo de decir. Y responderé que tengo por ciertas todas las cosas que he afirmado, si bien es posible que quien las lea no encontrará algunas partes tan claras para él como lo son para mí. Y sin embargo, yo mismo debo recurrir en todo momento a las *incerta et occulta sapientiae* del Señor», Irizar y Moya, *Études d'un antiquaire* (1866), p. 76.



- Clark, Christopher. «The New Catholicism and the European Culture Wars», en *Culture Wars: Secular-Catholic Conflict in Nineteenth-Century Europe*, ed. Cristopher Clark y Wolfram Kaiser, Cambridge, Cambridge University Press, 2003, pp. 11-46.
- Collinge, N. E. «History of Historical linguistics», en *Concise History of the language sciences*, ed. E. E. K. Koerner y R. R. Asher, Cambridge, Pergamon, 1995a, pp. 203-212.
- Collinge, N. E. «History of comparative linguistics» en *Concise History of the language sciences*, ed. E. E. K. Koerner y R. R. Asher, Cambridge, Pergamon, 1995b, pp. 95-202.
- Compagnon, Antoine, *Los antimodernos*, Barcelona, Acatilado, 2006.
- Cornel, Tebea, «Matters of sex and gender in F. J. Gall's Organology: a primary approach», *Journal of the history of the neurosciences*, 23, 4, 2014, pp. 377-394.
- Dupont, Alexandre, *La Internacional Blanca. Contrarrevolución más allá de las fronteras (España y Francia, 1868-1870)*, Zaragoza, Pressas de la Universidad de Zaragoza, 2021.
- Egiategi, Josef, *Lehen liburua edo Filosofo Huskaldunaren ekheia (1785) Txomin Peillenek prestatua*, Bilbao, Euskaltzaindia, 1983.
- Fee, Elizabeth, «Nineteenth Century Craniology: The Study of the Female Skull», *Bulletin of the History of Medicine*, 53, 3, 1979, pp. 415-433.
- Fernández Sebastián, Javier, «Progreso», en *Diccionario político y Social del siglo XIX español*, dir. Javier Fernández Sebastián y Juan Francisco Fuentes, Madrid, Alianza, 2002, pp. 562-575.
- Fornés Murciano, Antonio, «Providencialismo, decisionismo y pesimismo antropológico. Influencia de Joseph De Maistre en la teología política de Donoso Cortés», *Hispania Sacra*, 63, 127, 2011, pp. 235-260.
- Fradera, Josep M., *Jaume Balmes. Els fonaments racionals d'una política catòlica*, Vic, Eumo Editorial, 1996.
- Francoeur, Louis Benjamin, *Uranographie ou traité élémentaire d'astronomie, à l'usage des personnes peu versées dans les mathématiques, accompagné de planisphères, Troisième édition revue et considérablement augmentée*, Paris, Mme. Ve. Courcier, 1821.
- Gago Bohórquez, Ramón, «Luis Proust y la cátedra de química de la Academia de Artillería de Segovia», en *Anales del Real Laboratorio de Química de Segovia*, Segovia, Academia de Artillería, 1990, pp. 5-51.
- Garriga, Gabino, «Joaquín Irizar y Moya ou "Le vieux de Vergara"», *Boletín del Instituto Americano de Estudios Vascos*, 3, 3, 9, 1952, pp. 105-113.
- Gengembre, Gérard, *La Contre-Révolution ou l'histoire désespérante*, Paris, Éditions Imago, 1989.
- Godechot, Jacques, *La Contre-Révolution. Doctrine et Action. 1789-1804*, Paris, Presses Universitaires de France, 1961.
- Gould, Stephen J., *El Pulgar del Panda*, Barcelona, RBA, 1994.
- Hartog, François, *La Nation, la religion, l'avenir. Sur les traces d'Ernest Renan*, Paris, Gallimard, 2017.
- Herrero Fernández de Quesada, María Dolores, *La enseñanza militar ilustrada El Real Colegio de Artillería de Segovia*, Segovia, Academia de Artillería, 1990.
- Horrocks, Clare, «The Personification of "Father Thames": Reconsidering the Role of the Victorian Periodical Press in the "Verbal and Visual Campaign" for Public Health Reform», *Victorian Periodicals Review*, 35, 1, 2003, pp. 2-19.
- Hourdin, Georges, *Lamennais, prophète et combattant de la liberté*, Paris, Perrin, 1982.
- Ibán Pérez, Iván Carlos, «Matrimonio civil y matrimonio canónico en la legislación española», *Anuario de Derecho Civil* 32, 1, 1979, pp. 83-176.
- Ibarrondo, José María, «Juntas semanarias de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, en San Sebastián: (1777-1779)», *Boletín de Estudios Históricos sobre San Sebastián*, 4, 1970, pp. 249-272.
- Iggers, Georg G., Q. Edward Wang y Supriya Mukherjee, *A Global History of Modern Historiography*, London, Routledge, 2017.
- Ilacqua, Talitha, «Tourism, Nation Building, and Regional Identities in the French Basque Country, 1830–1870», *French Historical Studies*, 45, 4, 2022, pp. 657-682.
- Irizar y Moya, Joaquín, *De l'Eusquère et de ses erderes, ou de la langue basque et de ses dérivés*. Paris, Librairie de Poussielgue-Rusand, 1841, 1843a, 1843b, 1846a, 1846b, 5 vols.
- Irizar y Moya, Joaquín, *Études d'un antiquaire pour la défense de Dieu, de la religion et du Pape*. Paris, Victor Palmé libraire éditeur, (EA). 4 tomos (1862, 1863, 1864, 1866).
- Irizar y Moya, Joaquín, *Memoria sobre lo absurdo del sistema métrico decimal*, San Sebastián, Imprenta de Ignacio Ramón Baroja, 1869-1870, 2 vols.
- Irizar y Moya, Joaquín, *Sobre el matrimonio civil: a las Cortes, y a los mil otros que harán bien en leerme. Odium Christi*, Madrid, Imprenta de A. Gómez Fuentenebro, 1871a.

«MON OUVRAGE EST SCIENTIFIQUE, MAIS D'UN ORDRE PEU COMMUN»

- Irizar y Moya, Joaquín, *Del puerto de Pasajes y de sus obras*, Madrid, Imprenta de A. Gómez Fuentenebro, 1872.
- Johnston, Anna, *Missionary Writing and Empire, 1800-1860*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003.
- Jordanova, Ludmila, *Sexual Visions: Images of Gender in Science and Medicine between the Eighteenth and Twentieth Centuries*, Hertfordshire, Harvester Wheatsheaf, 1989.
- Juaristi, Jon, *El linaje de Aitor: La invención de la tradición vasca*, Madrid, Taurus, 1987.
- Juaristi, Jon, «Las fuentes ocultas del Romanticismo vasco» en *Euskalaritzaren historia I, XVI-XIX. mendeak*, ed. Joseba Andoni Lakarra y Ricardo Gómez López, Bilbao, Universidad de País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, Servicio Editorial, 1992, pp. 341-365.
- Koselleck, Reinhardt, «Progreso» en *Ilustración, Progreso, Modernidad*, ed. Horst Stuke, Reinhardt Koselleck y Hans Ulrich Gumbrecht, Madrid, Trotta, 2021, pp. 165-258.
- Kselman, Thomas, «Lamennais' Dilemma: Reconciling Religion and Revolution», en *The French Revolution and Religion in Global Perspective. War, Culture and Society, 1750-1850*, ed. Bryan Banks y Erica Johnson, London, Palgrave Macmillan, 2017, pp. 145-172.
- Lopez, François, «El libro y su mundo», en *La República de las letras en la España del siglo XVIII*, ed. Joaquín Álvarez Barrientos, François Lopez e Inmaculada Urzainqui, Madrid, CSIC, 1995, pp. 63-123.
- Löwith, Karl, *El sentido de la Historia. Implicaciones teológicas de la filosofía de la Historia*, Madrid, Aguilar, 1972.
- Luis, Jean-Philippe, «Cuestiones sobre el origen de la Modernidad Política en España», *Jerónimo Zurita*, 84, 2009, pp. 247-276.
- Madariaga Orbea, Juan, *Apologistas y detractores de la lengua vasca*, Bilbao, Euskaltzaindia, 2008.
- Maistre, Joseph de, *Du Pape*, Paris, Charpentier, Libraire-Éditeur, 1841.
- Martínez Rueda, Fernando, «Telesforo Monzón, del nacionalismo aranista a Herri Batasuna: las claves de una evolución», *Revista de Estudios Políticos*, 174, 2016, pp. 267-297.
- Martínez Rueda, Fernando, *Telesforo Monzón. Realidad y mito de un nacionalista vasco*, Madrid, Tecnos, 2021.
- Martínez Ruiz, Julián, *Filiación de los seminaristas en el Real Seminario Patriótico Bascongado y de Nobles de Vergara*, San Sebastián, s. n., 1972.
- McCalla, Arthur, «Paganism in Restoration France: Eckstein's Traditionalist Orientalism», *Journal of the History of Ideas*, 76, 4, 2015, pp. 563-585.
- Menozzi, Daniele, *Il potere delle devozioni. Pietà popolare e uso politico dei culti in età contemporanea*, Roma, Carocci, 2022.
- Minois, Georges, *Histoire de l'Avenir. Des prophètes à la prospective*, Paris, Fayard, 1996.
- Navarro Loidi, Juan, «La incorporación del cálculo diferencial e integral al Colegio de Artillería de Segovia», *Lull*, 36, 78, 2013, pp. 333-358.
- Navarro Loidi, Juan, «El expurgo de la Biblioteca del Real Colegio de Caballeros Cadetes de Artillería de Segovia: nuevos datos», *Lull*, 40, 84, 2017, pp. 157-176.
- Nordmann, Claude, «Anglomanie et anglophobie en France au XVIII^e siècle», *Revue du Nord*, 66, 261-262, 1984, pp. 787-803.
- Olender, Maurice, *Les langues du Paradis. Aryens et Sémites, un couple providentiel*, Paris, Seuil, 1989.
- Ortí y Lara, Juan Manuel, *La sofistería democrática, o examen de las lecciones de D. Emilio Castelar acerca de la civilización en los cinco primeros siglos de la Iglesia. Cartas dirigidas al Padre Salgado de la Soledad*, Granada, Imprenta y Librería de D. José M. Zamora, 1861.
- Ortiz de Urbina Montoya, Carlos, *El desarrollo de la arqueología en Álava: condicionantes y conquistas (siglos XVIII y XIX)*, Vitoria, Diputación Foral de Álava, 1996.
- Pasamar Alzuria, Gonzalo Vicente e Ignacio Peiró Martín, *La Escuela Superior de Diplomática. Los archiveros en la historiografía española contemporánea*, Madrid, ANABAD, 1996.
- Peiró Martín, Ignacio, *Los guardianes de la historia. La historiografía académica de la Restauración*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1995.
- Pérez Mostazo, Jonatan, «Los vascos, ¿no datamos? Antigüedad y debates sobre los orígenes entre los vascos del norte de los Pirineos (siglos XVI-XIX)», en *Recepciones de la antigüedad vasca y aquitana. De la historiografía a las redes sociales (siglos XV-XXI)*, ed. Antonio Duplá-Ansuategui y Jonatan Pérez Mostazo, Vitoria, Universidad del País Vasco - Euskal Herriko Unibertsitatea, 2022, pp. 27-50.
- Perochegui, Juan, *Origen y antigüedad de la lengua bascongada y de la nobleza de Cantabria*, Barcelona, Joseph Texidó, 1731.
- Petschen, Santiago, *Iglesia-Estado. Un cambio político. Las constituyentes de 1869*, Madrid, Taurus, 1975.
- Pocock, John Greeville Agard, «Burke and the Ancient Constitution. A Problem in the History of Ideas», *The Historical Journal*, 3, 2, 1960, pp. 125-143.



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA



- Price, Roger, *Religious Renewal in France, 1789-1870. The Roman Catholic Church between Catastrophe and Triumph*, Aberystwyth, Palgrave, 2018.
- Priest, Robert D., *The Gospel according to Renan: Reading, Writing, and Religion in Nineteenth-Century France*, Oxford, Oxford University Press, 2015.
- Puente Feliz, Gustavo, «El Sistema Métrico Decimal. Su importancia e implantación en España», *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea*, 3, 1982, pp. 95-125.
- Ramón Solans, Francisco Javier, *Más allá de los Andes. Los orígenes ultramontanos de la Iglesia latinoamericana (1851-1910)*, Bilbao, Universidad de País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, Servicio Editorial, 2020.
- Ramón Solans, Francisco Javier, «Una utopía ultramontana. El papa como árbitro internacional de la paz en el siglo XIX», *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 21, 2021, pp. 117-138.
- Resines Pradera, Rafael, «Personajes, Joaquín de Yrizar Moya», *Antzina*, 2020, pp. 84-89.
- Robins, R. H., *Breve historia de la lingüística*, Madrid, Cátedra, 2000.
- Rocher, Rosane, «Discovery of Sanskrit by Europeans», en *Concise History of the language sciences*, ed. E. E. K. Koerner y R. E. Asher, Cambridge, Pergamon, 1995, pp. 188-191.
- Romeo Mateo, María Cruz, «De utopías, neocatólicos y política», *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 23, 2021, pp. 91-116.
- Rubio Pobes, Coro, *Revolución y tradición. El País Vasco ante la Revolución liberal y la construcción del Estado español, 1808-1868*, Madrid, Siglo XXI, 1995.
- Rubio Pobes, Coro, *La identidad vasca en el siglo XIX: discurso y agentes sociales*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2003.
- Sánchez Prieto, Juan María, *El imaginario vasco. Representaciones de una conciencia histórica, nacional y política en el escenario europeo, 1833-1876*, Barcelona, EUNSA, 1993.
- Santamaría López, José Miguel, *British Auxiliary Legion. Aportación británica a la primera guerra carlista*, s. l., Colegio Universitario de Alava (Universidad de Valladolid) 1977.
- Schnapp, Alain, *La conquête du passé. Aux origines de l'archéologie*, Paris, La Découverte, 1993.
- Secchi, Angelo, *Quadro fisico del sistema solare secondo le piu recenti osservazioni*, Roma, Tipografia delle Belle Arti, 1859.
- Serrano Vélez, Manuel, *Emilio Castelar: La voz de la República*, Córdoba, Almuzara, 2021.
- Smith, Blake, «Counter-revolution and Cosmopolitan spirituality: Anquetil Duperron's translation of the Upanishads», en *The French Revolution and Religion in Global Perspective. War, Culture and Society, 1750-1850*, ed. Brian A. Banks y Erika Johnson, Cham, Palgrave, 2017, pp. 25-48.
- Soria Moya, Mónica, «El matrimonio civil tras la libertad de cultos del Sexenio Democrático: De una situación de hecho a una realidad de derecho», *Historia Constitucional*, 24, 2023, pp. 219-262.
- Spadafora, David, *The Idea of Progress in Eighteenth Century Britain*, New Haven, Yale University Press, 1990.
- Sternhell, Zeev, *Les Anti-Lumières. Du XVIII^e siècle à la guerre froide*, Paris, Fayard, 2006.
- Thiesse, Anne-Marie, *La creación de las identidades nacionales: Europa, siglos XVIII-XX*, Madrid, Ézaro, 2010.
- Tola de Gaytán, marqués de, «Linajes guipuzcoanos. Yrizar», *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*, 14, 1958, I, 503-516.
- Toledano González, Lluís Ferrán, «Modernidades múltiples. Los proyectos económicos de Ramón Lázaro de Dou y Bassols en tiempos de reforma y revolución, siglos XVIII-XIX», en *L'Économie politique et la sphère publique dans le débat des Lumières*, dir. Jesús Astigarraga Goenaga y Javier Usoz Otaol, Madrid, Casa de Velázquez, 2013, pp. 187-210.
- Ugarte Muñoz, Antón, «Una gran desconocida: La Comisión de Monumentos Artísticos e Históricos de Gipuzkoa (1844-1970)», *Boletín de Estudios Históricos sobre San Sebastián y Gipuzkoa*, 56, 2023, pp. 513-550.
- Urkizu, Patri, *Agosti Chaharen bizitza eta idazlanak: (1811-1858)*, Bilbao, Bizkaia Kutxa, 1992.
- Urquijo, Julio de, «Notas de bibliografía vasca. XII. Sobre algunos escritos de D. Joaquín de Irizar y Moya», *Revista internacional de los estudios vascos*, 13, 1, 1922, pp. 99-101.
- Urquijo, Julio de, «Vascófilos ingleses. A propósito de "Un libro de los vascos" de Rodney Gallop», *Revista internacional de los estudios vascos*, 4, 1935, pp. 729-746.
- Valera, Juan, «Una cátedra en el Ateneo», en *Estudios críticos sobre literatura, política y costumbres de nuestros días. Tomo I*, Madrid, Librerías de A. Durán, 1864, pp. 47-62.
- Valera, Juan, «De la doctrina del progreso con relación a la doctrina cristiana», en *Estudios críticos sobre literatura, política y costumbres de nuestros días. Tomo I*, Madrid, Librerías de A. Durán, 1864, pp. 63-118.

«MON OUVRAGE EST SCIENTIFIQUE, MAIS D'UN ORDRE PEU COMMUN»

- Valera, Juan, «Sobre la ciencia del lenguaje. Contestación al discurso de recepción de don Francisco de Paula Canalejas en la Real Academia Española el 28 de noviembre de 1869», en *Obras completas. III. Discursos académicos*, Madrid, Aguilar, 1958, pp. 1047-1258.
- Warholm Haugen, Marius, «Mediating Anglophobia: Political and Cultural Conflict in the French Periodical Reception of British Travel Writing (1792-1814)», *Journal of European Periodical Studies*, 2, 2, 2017, pp. 25-43.
- Wiseman, Nicholas, *Twelve Lectures on the Connexion Between Science and Revealed Religion. Delivered in Rome. Vol. I*, London, Charles Dolman, 1836.
- Zabaltza, Xabier, *Augustin Chaho, 1811-1858, Precursor incomprendido*, Vitoria-Gasteiz, Eusko Jaurlaritza, 2011.

El presente estudio forma parte del Proyecto de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España PID2020-114496RB-I00, «Disrupciones y continuidades en el proceso de la modernidad, siglos XVI-XIX. Un análisis multidisciplinar (Historia, Arte, Literatura)», Años 2021-2025, y del Grupo de investigación del Sistema Universitario Vasco IT1465-22: «Sociedades, Procesos, Culturas, siglos XIV-XVIII)». Asimismo, Xabier Iñarra San Vicente es beneficiario de una ayuda del Gobierno Vasco destinada a la realización de una tesis doctoral.